

¡Bienvenidos a todos a este séptimo día, el Sabbat!

Sólo hay dos caminos de vida, o dos formas de vivir la vida, o dos direcciones en la vida hacia donde una persona puede caminar. Uno es el camino de Dios, y el otro está en contra de Dios. Así que, o bien estamos con Dios, o estamos en contra de Dios. Uno de estos caminos conduce a la vida, y el otro camino lleva a la perdición.

Y la pregunta es: ¿En qué camino estamos? ¿De qué manera estamos viviendo, o en qué dirección estamos yendo? Hay un camino de vida que Dios ha establecido en Su palabra para aquellos que Él ha llamado a salir de este mundo (los que han sido llamados por Dios). Y ellos han sido llamados a vivir en una determinada forma de vida. Antes nosotros íbamos por el camino ancho, y ahora hemos sido llamados a caminar por el camino angosto. Ese camino (el camino de Dios, el camino angosto) siempre ha sido atacado por Satanás. Y él (Satanás) siempre ha tratado de destruir esto, de destruir al pueblo de Dios, las personas que caminan, o que eligen caminar, por ese camino. Y ellas caminan por ese camino viviéndolo.

El título de este sermón es *El Camino Angosto*, y esta será la 1ª parte. El propósito de esta serie de sermones es averiguar cómo nosotros podemos caminar por el camino angosto, que es la manera de pensar de Dios. Caminar por esta senda estrecha, o por el camino angosto, es algo que requiere el don del espíritu santo de Dios. O bien estamos caminando por el camino angosto, o estamos caminando por el camino ancho. Y la pregunta es: ¿En qué camino estamos realmente?

Hemos sido llamados a caminar en este camino recto, o estrecho, este camino de vida angosto. Hemos sido llamados a elegir por qué camino vamos a andar. ¿Qué camino vamos a seguir? ¿Vamos a vivir según el camino de Dios, o vamos a vivir a nuestra manera, según la mente carnal natural?

Vamos a empezar esta serie de sermones mirando a Mateo 7, que es la base de esta serie de sermones. **Mateo 7:13 – Entrad**, y esto significa “esforzad por entrar”, **por la puerta estrecha**, una “puerta” es “una entrada”. Y esto también puede ser “una senda”. Debemos esforzarnos por andar por este camino angosto, **porque**, la razón por la que debemos esforzarnos para entrar por esta puerta estrecha, por este angosto camino de vida, **porque ancha es la puerta y espacioso es el camino que conduce a la perdición, y muchos son los que entran por ella**. Porque la mayor parte de los seres humanos vive según la mente carnal natural. Y los únicos que no hacen esto son los que Dios ha llamado a dejar de vivir según la mente carnal natural, los miembros del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios.

**Versículo 14 – Porque estrecha es la puerta**, y aquí tenemos el contraste entre este “camino ancho”, este “camino ancho y amplio”, que es simplemente la manera normal de se vivir, la mente carnal natural, y este “camino angosto”, o esta “puerta estrecha”, al que vamos a mirar ahora. **Porque estrecha es la puerta y angosto el camino**, esto es angosto, es difícil, porque después que somos llamados, nosotros entonces nos enfrentamos a tribulaciones (a pruebas y dificultades) para ver cómo vamos a responder, para ver cómo y qué vamos a elegir. **...que lleva a la vida**, y esto está hablando de la vida eterna, de la vida que dura para siempre, **y pocos son los que la encuentran**. Y solamente unos pocos la han encontrado, porque sólo unos pocos han sido

llamados; a lo largo de 6.000 años de historia solamente algunos han sido llamados. Y sólo unos pocos han sido elegidos por Dios para formar parte de los 144.000.

Ahora, “caminar por este camino angosto” tiene que ver con trabajar en uno mismo. Y “trabajar en uno mismo” es entrar por la puerta estrecha, y no trabajar en uno mismo es entrar por la puerta ancha. El autocontrol, estimulado por el espíritu de Dios, o la falta de autocontrol, utilizar la mente carnal natural. Antes de ser llamados, hermanos, nosotros caminábamos por el camino ancho, por el camino amplio, porque no disciplinábamos a nosotros mismos, ya que somos sólo humanos. Es normal, es humano, ser egoísta. Nosotros sólo cuidábamos de nosotros mismos.

Bueno, hemos sido llamados a caminar por este camino estrecho, a entrar por esta puerta estrecha; y esto nos conduce a la vida, a la vida eterna con Dios Padre y con Jesús Cristo. Y son pocos los que lo encuentran, porque esto es difícil. Y ahora uno pasa por tribulaciones (pruebas y dificultades) en este mundo, porque se trata del desarrollo de nuestro carácter, de la forma en que vivimos nuestra vida.

Versículo 15. Cristo ahora explica los dos caminos de vida. **Versículo 15 – Guardaos de los falsos profetas**, los falsos maestros, los que afirman ser inspirados por Dios, que afirman tener la inspiración de Dios. ¿Y qué hacen? **...que vienen á vosotros vestidos como ovejas**, ellos aparentan ser parte del pueblo de Dios, aparentan ser justos, aparentan estar vestidos de justicia, aparentan llevar la ropa adecuada (se trata de “disfrazarse” de algo, se trata de aparentar algo), porque aquí ellos están “vestidos como ovejas”. Bueno, estar “vestidos como ovejas”, significa que ellos aparentan ser justos, aparentan llevar la justicia. Porque esto es lo que nosotros tenemos que llevar. Nosotros somos las ovejas; nosotros seguimos a Dios, como Cristo explica en las Escrituras. Y “vestirse” tiene que ver con usar la justicia; la justicia y la humildad. **...pero por dentro**, esas personas aparentan ser de Dios y aparentan ser maestros inspirados por Dios, **pero por dentro**, y esto es el hombre interior, la mente de uno, **son lobos rapaces**, y esto apunta a su motivo e intención. Su motivo e intención es destruir, es conseguir seguidores. Ellos van a destruir a los miembros del Cuerpo de Cristo, y van a convencerlos a dejar de seguir a Dios para seguirles. Ellos sólo quieren “tomar”. Su motivación es la codicia.

¿Y cómo podemos saber si una persona es un verdadero profeta de Dios, si es alguien que está inspirado por Dios? ¿Cómo podemos discernir un falso maestro que están motivados por la codicia? **Versículo 16 – Vosotros**, hablando de nosotros, hermanos, **los conoceréis por sus frutos**, lo que ellos producen en lo que se refiere al fruto del espíritu descrito en Gálatas 5:22-23. Y no vamos a leer estos versículos hoy. Pero podemos reconocer a un profeta de Dios por sus frutos. Podemos ver que alguien es de Dios porque esa persona estará viviendo la verdad. Y un verdadero profeta de Dios estará en unidad con Dios, en unidad con el espíritu de Dios, en unidad de espíritu con Dios. Esa persona estará viviendo el amor hacia los demás. Esa persona será fiel a Dios en todas las cosas. Porque como está escrito en Gálatas 5:22, esa persona produce frutos. Y cuando hablamos de frutos, cuando pensamos en frutos, también tenemos que pensar en un árbol. Pensamos en un árbol que crece. Bueno, todos los árboles producen algún tipo de fruto. Unos producen frutas silvestres, otros manzanas, y diferentes tipos de frutas. Y por el fruto uno sabe de que tipo de árbol se trata. Si puede reconocer un peral porque esto da peras. Se puede reconocer un manzano porque esto da manzanas. Se puede reconocer un limonero porque esto da limones.

Nosotros tenemos un árbol en nuestro jardín, que mirando a ese árbol uno no puede decir cual es la fruta que él da, porque lo hemos cruzado con otra variedad. Él da un fruto que tiene un nombre especial porque es el cruce

de dos frutas, y esto resulta en una variedad diferente de fruta. Y uno no puede decir que árbol es este hasta que vea su fruto. Bueno, esto es exactamente lo que Jesús Cristo está explicando aquí. Es por sus frutos que se reconoce qué tipo de árbol uno es. Así que, “por sus frutos los conoceréis”. Se trata de lo que uno produce.

Continuando en el **versículo 16 ... ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, (bueno, la respuesta es no), o higos de los abrojos?** La respuesta es no. **Del mismo modo, todo árbol bueno...** ¿Y qué es un árbol bueno? Esto es una persona que tiene el espíritu santo de Dios, alguien a quien el espíritu de Dios inspira, **da buenos frutos**, que es la justicia, o el carácter justo. Y “todo árbol bueno da buenos frutos”, porque esto es inspirado por el espíritu santo de Dios. Es Dios quien produce el fruto. Dios es quien produce este fruto en la persona. **...pero el árbol malo**, alguien que no tiene el espíritu santo de Dios, la mente carnal natural, **da frutos malos**. Ellos usan la mente carnal natural, el egoísmo natural; y el egoísmo genera más egoísmo. El “yo” produce el egoísmo. Así podemos ver la diferencia. Uno produce la justicia, la obediencia a la ley de Dios, vive en unidad, vive el amor, es fiel a la palabra de Dios. Y el otro es egoísta; todo lo que dice, piensa y hace gira alrededor de sí mismo, de obtener algo para sí mismo.

**Versículo 18 – Un árbol bueno** (Dios está en esa persona y ella produce frutos de acuerdo con Su espíritu) **no puede dar malos frutos**, porque Dios es justo, Dios es bueno, porque esto es Dios haciendo las buenas obras. Así que, “un árbol bueno no puede dar malos frutos”. Si Dios vive en una persona, para el beneficio de otros, la justicia emana de esa persona; y esto viene de Dios. **...y un árbol malo**, alguien que no ha sido llamado y que no tiene el espíritu santo de Dios, alguien que es carnal y egoísta, **no puede dar frutos buenos**. Una persona que es egoísta y carnal no puede producir la justicia, porque Dios es quien produce la justicia en una persona. Esa persona no puede vivir la justicia.

Y hay dos caminos muy claros: el camino angosto y el camino ancho, o la senda angosta y la senda ancha. Y “un árbol bueno va a producir frutos buenos” porque no puede producir frutos malos, porque todo esto es impulsado por el espíritu santo de Dios. “Y un árbol malo”, alguien que es carnal, “no puede dar frutos buenos”. Porque Dios no está en esa persona para producir el buen fruto.

**Versículo 19 – Todo árbol**, todos los que son llamados y de quienes se espera que ellos cambien su forma de pensar, **que no da buen fruto**, que no se someten al espíritu de Dios y que rechazan la manera de pensar de Dios, **es cortado y echado en el fuego**. Y esto apunta a una segunda muerte. Porque todos los que son llamados, todo árbol (cada persona) que está llamada a dar buenos frutos, y que no produce buenos frutos porque no permite que Dios y Jesús Cristo vivan y habiten en ella, tiene que ser cortada y echada al fuego. Esa persona tiene que ser destruida. Porque hay dos caminos: uno conduce a la vida y el otro conduce a la perdición.

El principio fundamental es: **versículo 20 – Así que, por sus frutos**, lo que ellos producen en su vida, la forma en que viven, la verdad, y si ellos viven en obediencia a Dios, **los conoceréis**. “Por sus frutos”, lo que ellos producen, si están viviendo la verdad, si están viviendo su vida en obediencia a Dios, “los conoceréis”. Y así podemos ver que un verdadero profeta de Dios siempre va a atribuir todo el mérito a Dios. Toda la gloria y honor serán dados a Dios, debido a este fruto que ellos estarán produciendo. Porque ellos van a reconocer que es Dios quien hace las obras. Ellos no van a atribuir ningún mérito a sí mismos. Toda la gloria, por todas las cosas, tiene que ser dada a Dios. Porque ellos saben que por sí mismos ellos no pueden hacer nada. Y no van a vanagloriarse, no van a atribuir nada a sí mismo. No van a estar motivados por la codicia o por lo que ellos pueden obtener de los demás. Su motivación e intención será edificar a otros espiritualmente, en los caminos de Dios. Porque esta

es la señal de que uno es un verdadero profeta. Esto es alguien que está llevando a otros a seguir a Dios, a seguir el camino de vida de Dios. No a seguir al individuo, pero a seguir a Dios.

Y las Escrituras dicen: “Mis ovejas oyen Mi voz, y Me siguen”. Bueno, esto es lo que un verdadero profeta hará. Su motivo e intención será edificar a los demás, para que ellos puedan seguir a Dios pase lo que pase. Su motivación es dar y no recibir. Ellos no están preocupados por sí mismos, ellos están dando de sí mismos, como siervos de Dios. Ellos no buscan obtener algo a cambio, no buscan alabanzas o honores, porque ellos ya han dado toda la alabanza y honor a Dios, porque esta es la Iglesia de Dios. Ellos son obedientes a lo que está escrito en Levítico 23.

Ellos son parte del Cuerpo de Cristo. Y este es el punto clave: un verdadero profeta es parte del Cuerpo de Cristo, y un falso profeta no. Un verdadero profeta es parte del Cuerpo de Cristo, está en unidad con Dios y con Cristo. Y un falso profeta no forma parte del Cuerpo de Cristo porque ha sido excluido. Ellos no tienen el espíritu santo de Dios fluyendo, viviendo, habitando en ellos, y por lo tanto, no son parte del Cuerpo. Ellos pueden aparentar que lo son, pero no lo son, porque han sido excluidos. Y para ser un verdadero profeta de Dios es necesario tener el espíritu santo de Dios. Y alguien que no tiene el espíritu de Dios es un falso profeta, porque sólo está representando un papel, está diciendo que es de Dios, pero no lo es.

Un verdadero profeta es fiel a Dios y a Jesús Cristo, y esto usted puede ver por sus frutos. Un verdadero profeta es fiel. Ellos son fieles a Dios y también a Jesús Cristo en todas las cosas, porque Jesús Cristo es el cabeza de la Iglesia. Un verdadero profeta enseña el camino que la puerta estrecha conduce a la vida. Un verdadero profeta pone en práctica el amor.

Ellos viven su vida enseñando a otros a entrar por la puerta estrecha, a seguir por el camino angosto, porque esto conduce a la vida. Esto conduce a la vida en ELOHIM. Y ellos ponen en práctica el amor, ellos se preocupan por el bienestar de los demás. Y su más grande deseo para una persona es que esa persona se arrepienta. Esto no tiene nada que ver con sentimientos o emociones, esto no es sólo palabras pero es un deseo de que una persona se arrepienta y siga a Dios, de que una persona se arrepienta y siga por el camino angosto, o por la senda angosta.

Y Cristo continúa explicando esta diferencia. **Mateo 7:21 – No todo el que Me dice (a Jesús Cristo): “Señor, Señor”, entrará en el Reino de los Cielos; pero sólo el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos.** Sólo palabras no bastan. Palabras, sin que uno esté venciendo al “yo”, son inútiles.

Podemos hablar estas palabras, y decir las cosas adecuadas, y repetir las verdades y todas esas cosas, pero sin esta batalla en la mente, sin esta victoria contra el yo, sin que uno esté caminado por la senda estrecha, todo es inútil. Tenemos que estar caminando por este camino estrecho, por este camino angosto. Hablar de la verdad sin vivirla no tiene ningún sentido. Nosotros debemos ser hacedores. Debemos ser hacedores de la palabra. Debemos ser obedientes al camino de vida de Dios. Debemos seguir la palabra de Dios.

Y a lo mejor un falso profeta, o un falso maestro, puede decir cosas que son correctas, pero ellos no podrán hacer la voluntad de Dios, porque para vivir el espíritu de la ley es necesario tener el espíritu de Dios. Y para vivir la ley en espíritu y en verdad se requiere el espíritu de Dios. Y la apariencia exterior no significa nada para Dios.

Una persona puede actuar de manera justa, y puede parecer justa en los ojos del hombre, pero esto no significa nada para Dios. Dios mira al corazón.

Marque este pasaje aquí en Mateo 7, y vayamos a Romanos 2. **Romanos 2:13 – Porque Dios no considera justos a los que oyen la ley, sino a los que la cumplen.** Nosotros somos justificados por la fe, por vivir lo que creemos. No somos sólo oyentes. Nosotros podemos dar oídos a la instrucción, al espíritu de la ley, a la intención de la ley. Nosotros no somos considerados justos por Dios sólo por escuchar. De hecho, nosotros tenemos que hacer algo con esto. Tenemos que estar en este proceso de transformación de la mente. “...sino a los que la cumplen”. Porque ellos dan oídos a lo que escuchan y viven esto.

**Santiago 1:22 – Sed hacedores de la Palabra,** y esto es el “Logos”. Nosotros tenemos que poner en práctica el pensamiento de Dios, la verdad. Su Palabra es la verdad. Así que, nosotros tenemos que ser hacedores, tenemos que poner en práctica la Palabra, la verdad. Tenemos que poner esto en práctica. **...no solamente oyentes, engañándoos a vosotros mismos.** Nosotros podemos engañarnos a nosotros mismos, hermanos, viniendo al servicio del Sabbat, celebrando los Días Sagrados, y sólo escuchar, o ser solamente un “oyente de la Palabra” (del Logos), de la Palabra de Dios que nos es predicada. Pero tenemos que “poner en práctica la verdad”. Tenemos que empezar a dar oídos a esto y ponerlo en práctica. Tenemos que ser hacedores. Y esto requiere una elección mental de nuestra parte, se requiere acción. Porque si sólo escuchamos, nos engañamos a nosotros mismos. No somos parte del Cuerpo de Cristo sólo por escuchar. Somos parte del Cuerpo de Cristo si nos tornamos hacedores de la Palabra.

**Versículo 23 – El que oye la palabra pero no la pone en práctica, éste es semejante...** esto es un ejemplo de cómo una persona es. Una persona que escucha pero no pone esto en práctica en su vida. **...al que se mira a sí mismo en un espejo;** cuando uno se mira al espejo y ve cómo es, **se ve a sí mismo, pero en cuanto se va, se olvida de cómo es.** Porque es muy difícil recordar nuestra expresión facial o la forma en que realmente somos. Es como si alguien nos dijera: “Siéntate y dibuja a ti mismo”. Esto es mucho más difícil de lo que uno piensa, porque en realidad nosotros olvidamos como somos. Y podemos mirar esto en un nivel espiritual. “Alguien que se mira a sí mismo en un espejo”, en la Palabra de Dios, “y ve a sí mismo”, esa persona se ve, “pero cuando se va se olvida de cómo es”, se olvida de que es carnal. Nosotros podemos ver en la Palabra de Dios cómo somos, porque el espíritu de Dios nos ilumina para que podamos “ver” cómo somos. Nosotros vemos a nosotros mismos, y enseguida se nos olvida (no hacemos nada a respeto, sólo somos oyentes), y nos olvidamos de poner esto en práctica. No somos hacedores y nos olvidamos de lo que realmente somos, que somos carnales.

**Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad,** la ley que libera del egoísmo, *SI* la aplicamos a nuestra manera de pensar, **y persevera en ella,** y esto es lo más importante, que nos miremos en el espejo, que nos fijemos en esta “ley perfecta que da libertad”, la Palabra de Dios, “y perseveremos en ella”. Y esta es la clave: tenemos que ser hacedores. **...no siendo oyente olvidadizo, pero hacedor de la obra,** ¿Y qué obra es esta? La obra, el trabajo, es obedecer y vivir de acuerdo con la ley de Dios. Esta es la obra que nosotros tenemos que hacer. Nosotros tenemos que trabajar dentro de nuestras mentes. **...éste será bienaventurado en lo que hace.** Porque lo más importante es la obra dentro de nuestra mente.

Así que, primero tenemos que ser oyentes de la palabra y después hacedores. Y si sólo somos oyentes, entonces estamos engañando a nosotros mismos y no vamos a tener vida. No vamos a tener vida porque la vida de Dios no estará en nosotros. Porque nosotros podemos oír las cosas, pero a menos que estemos dispuestos a poner en

práctica lo que oímos, y hacer los cambios necesarios en nuestra forma de pensar, estamos engañando a nosotros mismos, pensando que somos parte del Cuerpo de Cristo.

**Versículo 26 – Si alguno de vosotros cree ser religioso, pero no refrena su lengua,** y “refrenar la lengua” tiene que ver con el autocontrol, o el control del “yo”, **se engaña a sí mismo**, si no controlamos nuestra lengua, si soltamos la lengua y hablamos lo que pensamos con nuestra mente carnal natural, engañamos a nuestra propia mente – nos auto engañamos razonando carnalmente, nuestra mente está engañada – **y su religión no vale nada** (es vana, es vacía, o es inútil). Si no estamos dispuestos a controlar nuestra lengua, controlar a nosotros mismos, será mejor que tengamos mucho cuidado, porque nuestra religión, lo que estamos tratando de vivir, es sólo vanidad, es una pérdida de tiempo.

Si no nos esforzamos para controlar nuestro pensamiento, luchando la batalla en nuestra mente, las palabras que salen de nuestra boca estarán basadas en el razonamiento humano. Serán carnales. *Serán carnales.*

**Versículo 27 – La religión pura y sin mácula;** esto significa “la adoración pura y sin mácula de Dios”. Porque religión es adorar a Dios. La “religión pura y sin mácula” es adorar a Dios, **delante de Dios Padre es esta:** así es cómo podemos reconocer si estamos o no viviendo una vida de justicia, si estamos en el camino angosto. Esta adoración pura y sin mácula de Dios es: **visitar a,** esto significa “tener en cuenta las necesidades de” **los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones.** En el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Nosotros tenemos que primero atender a las necesidades de aquellos que son huérfanos, de los que no tienen apoyo, y de las viudas en sus tribulaciones. Nosotros tenemos que vivir el amor, tenemos que ser hacedores de la palabra. Nosotros debemos consolar a los que necesitan consuelo. Porque aquí se está hablando de preocuparse por las necesidades de los que tienen problemas, de los que están pasando por dificultades.

Y el siguiente punto es: **...y guardarse sin mancha de este mundo.** Hay dos puntos aquí. Una es “consolar a los que necesitan consuelo”, vivir el amor hacia todos, pero principalmente preocuparse por las necesidades de los carentes. Y si ellos están pasando por dificultad, hemos de consolarlos. Debemos asegurarnos de que estemos disponibles, y debemos ayudarles. Y la otra parte es: “guardarse sin mancha del mundo”. Mantener nuestras mentes lejos del pecado y de la manera de pensar del mundo. Esto es lo que significa “guardarse sin mancha del mundo”.

Es importante que estemos trabajando en nosotros mismos y que estemos caminando en este camino angosto, en esta senda angosta.

Vamos a volver a **Mateo 7:22 – Muchos Me dirán en aquel día;** ¿Y qué “día” es ese? Porque aquí dice: “Muchos Me dirán (a Jesús Cristo) en aquel día”. Bueno, esto será el período de 100 años, cuando ellos van a ser resucitados de nuevo a una vida física, porque ese es el único momento de que se puede decir “en aquel día”. Esto será después de una resurrección. Ellos habrán vivido su vida de una determinada manera, y después de haber sido resucitados, ellos hablarán con Jesús Cristo. Ellos habrán sido resucitados de nuevo a una vida física. **Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre...** “¿No hemos estado por ahí predicando Tu nombre, predicando Tu camino de vida en Tu nombre?” Y “en Tu nombre”, significa: ¿No profetizamos con Tu autoridad? Todo lo hemos hecho por Ti. Y ¿qué hemos hecho?” **...y en Tu nombre expulsamos demonios,** y esto tiene que haber sido durante los 6.000 años de gobierno del hombre, porque nosotros entendemos que Satanás será encadenado al final de los 6.000 años, y que entonces tenemos los siguiente 1.100 años. Así que

ellos están hablando de un tiempo en el que Satanás y sus demonios estaban en la tierra. Y aquí ellos están diciendo: “Bueno, en Tu nombre expulsamos demonios” e **hicimos muchos milagros?** En otras palabras, ellos se otorgaron una autoridad que no les fue dada. Ellos asumieron un papel que no era el suyo, y por eso ellos eran falsos profetas. Ellos eran falsos. Ellos dicen que durante su vida han hecho obras espirituales con la autoridad de Dios y de Cristo. “¡Lo hicimos en Tu nombre, como Tus representantes!” En realidad ellos estaban actuando con soberbia, porque otorgaron a sí mismos una autoridad que no tenían.

**Versículo 23 – Entonces les diré claramente: Jamás os conocí.** “Vosotros no habéis sido llamados por Dios a tener una relación conmigo. Vosotros no Me representáis”. Esto es lo que Cristo les está diciendo. “Entonces les diré”: a todos aquellos que habrán sido resucitados y que entonces digan que estaban representando a Jesús Cristo, “Jamás os conocí”, porque ellos nunca fueron llamados. **¡Alejaos de Mí, hacedores de maldad!** Esta es la respuesta a si alguien es o no de Dios. O si alguien practica la maldad o la justicia. Esto es una elección. O estamos el camino angosto o en el camino ancho. Esta es la elección que nosotros tenemos, hermanos. Aquí se está diciendo: “Vosotros que decís ser de Dios”, que representan a Dios, pero no viven el camino de vida de Dios, “vosotros vivís en desobediencia a la ley”. Esto es lo que ellos están diciendo en realidad. Ellos están diciendo que ellos *eran* de Dios, pero no lo eran. Ellos eran desobedientes a la ley de Dios. “Vosotros sois de hecho falsos profetas, no habéis sido inspirados por Dios”, como está escrito en el versículo 15.

Somos avisados a estar en guardia espiritualmente. No debemos escuchar o seguir a nadie que predica otro camino de vida, algo que está en contra de la manera de pensar de Dios, en contra de la ley espiritual de Dios. Se requiere de nosotros obediencia en espíritu y en verdad. Y ese es el punto clave para salir de dudas. Si alguien dice que es un profeta de Dios, nosotros podemos probarlo por lo que ha dicho Jesús Cristo. Porque un falso profeta puede decir ciertas cosas, pero la realidad es que no está viviendo una vida de obediencia, algo que la ley de Dios requiere. Y esto tiene que ser en espíritu (y esto quiere decir que el pensamiento de uno debe ser impulsado por el espíritu santo de Dios); y en verdad, esto tiene que ser exactamente de acuerdo a lo que dice la Palabra de Dios.

Ahora los dos caminos de vida son descritos aquí para nosotros. **Versículo 24 – Por lo tanto, todo el que Me** (a Jesús Cristo,) **oye**, y esta palabra significa “considera, da oídos, o pone atención a”, **estas palabras**, (lo que Él acaba de decir, la Palabra de Dios). ¿Y a que palabras se refiere Él? “Un árbol bueno no puede producir frutos malos”. Alguien a que dice determinadas cosas, pero no obedece a Dios, es un mentiroso. Y aquí se está diciendo que: **Por lo tanto, todo el que Me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca.** Ahora Él está hablando acerca del camino angosto. Él está diciendo que el que obedece al camino de vida de Dios y que es un hacedor de la ley (que es obediente), **es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca**, sobre una base sólida. Nosotros entendemos que nuestro fundamento es Cristo y la verdad.

**Versículo 25 – Y cayó la lluvia, y vinieron las torrentes**, las inundaciones. Esto, como entendemos, es un símbolo de la falsa doctrina, y **soplaron vientos**, el viento de la falsa doctrina, que muchas veces ha soplado. Yo he oído esos vientos de falsa doctrina. He sentido esto soplando cuando estaba en la Iglesia de Dios Universal en aquel tiempo. Éramos conscientes de algunas de las falsas doctrinas que estaban siendo enseñadas. Y más falsas doctrinas vivieron después. Nosotros podemos ser espiritualmente conscientes de esas falsas doctrinas si tenemos espíritu santo de Dios. Y esta persona aquí tiene el espíritu santo de Dios, ha construido sobre el fundamento que es Jesús Cristo, y cuando los vientos de la falsa doctrina soplaron, y **azotaron aquella casa**; la

Casa de Dios, la Iglesia de Dios, la Familia de Dios, a nosotros como individuos. Muchas pruebas espirituales y dificultades, gran tribulación espiritual ha venido; **con todo ella**, la Casa de Dios, **no ha caído**, ¿y por qué no ha caído? **porque estaba cimentada** (fundamentada) **en la roca**. Estaba fundamentada en Jesús Cristo. Nosotros estamos fundamentados en la verdad. Somos miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia. Esto es el camino angosto. El camino angosto es el fundamento sobre el cual nosotros estamos siendo edificados en Jesús Cristo.

Y ahora el camino ancho es descrito en el **versículo 26 – Pero todo el que Me oye estas palabras**, ellos son oyentes de la palabra de Dios, **y no las pone en práctica es como un hombre insensato**, alguien que no se somete al pensamiento de Dios, que no anda en el camino angosto (la senda estrecha), pero en el camino ancho (la senda ancha), **que edificó su casa sobre la arena**. Esto está hablando de una condición espiritual, porque confiamos en nosotros mismos y no obedecemos a Dios. Esto es alguien que oye, pero no pone en práctica las palabras que oye.

**Versículo 27 – Y cayó la lluvia**, la lluvia, la inundación de la falsa doctrina viene, **y vinieron las torrentes, y soplaron vientos, y azotaron aquella casa**; esto ha azotado a esas personas, **y ésta se derrumbó, y grande fue su ruina**. Esto puede ser alguien que oye la Palabra de Dios, pero que no la pone en práctica, no es obediente a ella, no hace los cambios necesarios en su vida. Y cuando llegan los tiempos de angustias y pruebas, cuando llegan las dificultades, cuando viene esta avalancha de falsas doctrinas y engaño, ellos caen. “Y grande fue su ruina.”, porque es una cosa terrible si uno tiene la palabra de Dios, si tiene el espíritu santo de Dios, y entonces descuida esto. Esto es una cosa terrible porque traerá nuestra ruina. Nos separamos de Dios a causa de este pecado sin arrepentimiento, porque no estamos dispuestos a hacer los cambios necesarios, y a luchar la batalla dentro de nosotros mismos.

**Jeremías 17:5 Así ha dicho el SEÑOR: Maldito**, y esta palabra significa “ellos tendrán un castigo por su desobediencia, ellos van a sufrir”. Esa persona va a sufrir. **Maldito el hombre**, esa persona va a sufrir, **que confía en el hombre**, que pone su confianza en la naturaleza humana. Nosotros vamos a sufrir un castigo si confiamos en nosotros mismos. **...y pone carne por su fuerza**, en otras palabras, que confía en lo físico; esto puede ser su propia fuerza o la de los demás. El que confía en lo material. **...cuyo corazón** (mente) **se aparta**, “se aleja”, **del SEÑOR**. Si nosotros nos alejamos de la verdad, entonces nos volvemos hacia la razón humana. Y vamos a sufrir espiritualmente.

**Versículo 6.** ¿Por qué? **Ese hombre**, alguien que es desobediente, **será como la retama en el desierto, y no verá cuando llegue el bien**, esto no se puede evitar. **Al contrario, vivirá en los sequedales del desierto, en lugares completamente deshabitados**. Ellos serán separados del espíritu de Dios, y por lo tanto no podrán crecer. Porque si un arbusto está plantado cerca del agua va a vivir. Gracias al agua (que es un símbolo del espíritu santo de Dios). Y dará mucho fruto. Pero si crece en una zona árida, donde el espíritu de Dios no fluye, si está en un terreno salobre (en otras palabras, no puede crecer porque no puede absorber el agua salada), entonces está separado del espíritu de Dios y no puede crecer.

**Versículo 7 – Bienaventurado** (feliz) **es el hombre que confía**, y esto significa “poner su confianza”, **en el SEÑOR, y cuya esperanza está en el SEÑOR**. Ellos creen a Dios, ellos creen la verdad, son obedientes a la palabra de Dios, y por eso son bendecidos, Dios cuidará de ellos. Porque Dios ha establecido leyes para la obediencia y para la desobediencia. Estas leyes son como “la siembra y la cosecha” o “las bendiciones y las



maldiciones”. La bendición significa que esto traerá un beneficio a esa persona, y la maldición significa que habrá un castigo a pagar por la desobediencia a la palabra de Dios. Así que, o bien estamos caminando por el camino angosto, o por el camino ancho. Y vamos a ser bendecidos si caminamos por el camino angosto. Pero si vamos por el camino ancho (la senda ancha), vamos a ser malditos, vamos a sufrir el castigo.

**Versículo 8.** ¿Por qué? **Ese hombre será como el árbol plantado junto a las aguas**, esto significa tener acceso al espíritu santo de Dios, **que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando llegue el calor**, cuando llegue la tribulación, porque tiene una base sólida, **pero sus hojas estarán verdes**, porque tiene el flujo del espíritu santo de Dios, que le da vida. Este flujo del espíritu de Dios que entra en una persona va a darle vida. Y cuando llegue la tribulación, cuando vengan las pruebas y aflicciones, esa persona va a ser fuerte, y **en el año de sequía**, en un momento de escasez, **no se marchita**, no tendrá miedo, no estará preocupado, **ni dejará de dar fruto**. Vamos a seguir caminando por el camino estrecho y permitir que el espíritu de Dios viva en nosotros, transformando nuestra manera de pensar. Porque de esto se trata. Se trata del fruto espiritual; de si vamos a estar dando frutos o si vamos a marchitarnos y morir, a nivel espiritual.

**Versículo 9 – Engañoso**, “retorcido o contaminado”, **es el corazón**, la mente natural, el pensamiento de uno sin el espíritu de Dios, **más que todas las cosas**, él no ve su verdadero motivo e intención, y **perverso**. Esto está espiritualmente enfermo. **¿Quién lo conocerá?** ¿Quién puede escudriñar la intención de una persona? Bueno, nadie puede escrutar la intención de una persona. Nadie puede “ver” el corazón de una persona. Excepto Dios.

**Versículo 10 – Yo, el SEÑOR, que escudriño el corazón**, es Dios quien escudriña nuestro pensamiento y conoce nuestro motivo e intención, **que pruebo** (o examino) **la mente, para darle a cada uno según sus caminos**, el camino que uno elige para vivir, **según el fruto de sus obras**. Esto es este “sembrar y cosechar”. Esto son “las bendiciones y las maldiciones”.

Y hablando de la palabra “probar”, tengo que corregir algo que he afirmado en el sermón *Entendiendo los Proverbios – 2ª parte*. Lo que he afirmado tiene que ver con Mateo 4, donde he usado el término “tentado a pecar”, y lo he aplicado mal en la explicación que di sobre estos versículos. El primer punto es que Dios no puede ser tentado a pecar. Dios no puede ser tentado a pecar. La palabra que yo debería haber empleado es “probar”. Esa palabra debería ser “probar” o “intentar obtener una reacción de parte de Dios”.

Vamos a leer otra vez Mateo 4:1, para que yo pueda corregir esta palabra que he utilizado. Mateo 4:1. Esto fue cuando Jesús Cristo fue llevado por el espíritu al desierto. **Mateo 4:1–Entonces Jesús fue llevado por el espíritu**, esto fue colocado en Su mente, **al desierto, para ser tentado**, y esta palabra en realidad es “puesto a prueba” o “examinado”, **por el diablo**. Esta “prueba” o este “test” va a ser de mucha relevancia cuando miremos a otros versículos.

**Versículo 2 – Y después (Cristo) de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.**

**Versículo 3 – El tentador...** Satanás es el que tienta. Él es el que “pone a prueba” o “provoca” para obtener una reacción. Y yo he utilizado la expresión “tentado a pecar”. Y Satanás puede “tentar”, pero no a Dios o a Jesús Cristo. Esto se trata de “alguien que provoca, o pone a uno a prueba, para obtener una reacción”. Él dice estas cosas a Cristo para ver cual sería Su reacción. **...se le acercó**, se acercó a Cristo, **y le dijo**, él dice esto para provocar una reacción. **Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Jesús respondió:**

**Escrito está: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.** No se trata de un enfoque físico, pero de un enfoque espiritual. Y Cristo aquí nos ha dejado un ejemplo de cómo podemos resistir a esta tentación o a este examen, de cómo podemos reaccionar de la manera adecuada, utilizando la palabra de Dios. Nosotros tenemos que vivir de toda la Palabra de Dios, de *cada* palabra de Dios, y no de nuestras propias palabras, no de las palabras que salen de nuestra boca, de lo que pensamos, del razonamiento humano. Nosotros debemos vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios; y esto significa toda la Palabra de Dios.

Nosotros entendemos que cuando estamos siendo “tentados”, o cuando estamos siendo “probados”, que debemos utilizar la palabra de Dios, que debemos averiguar lo que Dios dice acerca de un asunto, antes de dar cualquier clase de respuesta.

**Versículo 5 – Entonces el diablo lo llevó (Cristo) a la santa ciudad, lo puso sobre la parte más alta del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, lánzate hacia abajo; porque escrito está: “A Sus ángeles mandará alrededor de Ti”, y también: “En Sus manos Te sostendrán, para que no tropieces con piedra alguna.”**

**Versículo 7 – Jesús le dijo: También está escrito: “No tentarás al SEÑOR tu Dios”.** Y esta palabra aquí significa “probar, provocar, poner a prueba. Probar el carácter y el poder de Dios”. Y a esto se refiere Deuteronomio 6, donde lo que está escrito realmente es: “Los hijos de Israel provocaron a Dios para obtener una reacción de parte de Dios”. Y vamos hablar de esto un poco más detalladamente.

**Versículo 8 – De nuevo el diablo lo llevó a un monte muy alto. Allí le mostró todos los reinos del mundo y sus riquezas.**

**Versículo 9 – Y él le dijo,** Satanás ha dicho a Cristo: **Todo esto Te daré si postrado me adores.** Y lo que él está diciendo realmente es: Si me adoras, yo Te daré todas estas cosas”. Y esto quiere decir que Satanás tenía autoridad sobre estas cosas, para poder ofrecerlas a Cristo. **Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: “Al SEÑOR tu Dios adorarás, y a Él sólo servirás.” Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles vinieron y lo servían.** El punto principal aquí es que Dios no puede ser “tentado a pecar”, porque es imposible para Dios pecar. Aquí Satanás estaba provocando a Cristo para ver cómo Él iba a reaccionar. Satanás estaba poniendo Cristo a prueba para ver cual sería Su reacción.

Y Deuteronomio 6 dice que no hay que tentar a Dios como los hijos de Israel hicieron, murmurando y quejándose en el desierto cuando tenían sed. Dios estaba enojado, pero nunca ha sido “tentado a pecar”. Y ahí fue donde yo cometí el error al usar la expresión “tentado a pecar”. Dios estaba realmente enojado con ellos debido a su insistencia. Su murmuración y sus quejas han provocado a Dios, intentando sacar una reacción de Dios. Esto fue una prueba para ver cual sería la reacción de Dios, como cuando un niño pone a prueba a sus padres.

No podemos exigir que Dios nos pruebe algo. Como los hijos de Israel, que querían que Dios les probara que Él no les había llevado al desierto para morir. Y ellos provocaron a Dios con sus quejas. Y podemos mirar a este versículo desde el punto de vista de Satanás: “A ver lo que Dios hará. Él ha dicho que Sus ángeles Te protegerán. Tírate abajo. ¡A ver que pasa! ¡Vamos a ver lo que Dios va a hacer!”. Esto es “tentar”, provocar para ver cual sería la reacción de Dios.

Y con esto espero haber aclarado el uso de la expresión “tentado a pecar”.

Proverbios 14:12. El hombre, por naturaleza, sigue el camino que mejor le parece. **Proverbios 14:12 – Hay caminos que el hombre considera rectos, pero que al final conducen a la muerte.** A través de nuestras decisiones en la vida, nosotros elegimos o bien la vida o bien la muerte. Dependiendo de las decisiones que tomamos en la vida, de la forma en que elegimos vivir, seremos o bienaventurados o malditos. Porque vivimos según la mente carnal natural, y hacemos lo que nos parece ser correcto. Tomamos decisiones basadas en lo que pensamos que está bien o que está mal. Pero esta mente carnal natural conduce a una sola cosa: esto nos lleva a la perdición, es un camino de muerte.

Dios bendice la obediencia y castiga la desobediencia a Su camino de vida. **Deuteronomio 28:1.** Este capítulo es conocido como “el capítulo de las bendiciones y de las maldiciones”. **Y será que, si oyes diligente la voz,** y la palabra “diligente” aquí significa “dar oídos”. **Y será que, si oyes diligente la voz del SEÑOR tu Dios, para guardar, para poner por obra todos Sus mandamientos que YO te ordeno hoy,** este el resultado de la obediencia, **también el SEÑOR tu Dios te pondrá alto sobre todos los pueblos de la tierra.** Aquí hay un elemento físico y un elemento espiritual.

El elemento físico es que *si* ellos obedeciesen, Dios les pondría como por encima de todas las demás naciones de la tierra. En otras palabras, ellos serían protegidos y serían prósperos, por su obediencia a la palabra de Dios. Y si ellos fuesen diligentes en oír y seguir todos los mandamientos, todas las instrucciones que les fueron dadas, Dios los bendeciría, Dios los pondría por encima de todas las demás naciones de la tierra. Y ellos tenían muchas leyes, como las leyes de salud y otras leyes físicas que ellos debían obedecer. No solamente en el sentido de lo que debían hacer, lo que era correcto y lo que era incorrecto, pero también todas las instrucciones que Dios les había dado. Por ejemplo, ellos tenían que consagrar el Sabbat, observar a los Días Sagrados anuales, y también observar el ciclo de siete años para la tierra, el Sabbat para la tierra. Ese tipo de cosas. Ellos serían bendecidos por encima de todas las otras naciones, ellos serían prósperos.

Bueno, en un nivel espiritual Dios nos dará Su espíritu santo, que nos diferencia de todas las demás personas. Si nosotros damos oídos y obedecemos a la voz de Dios (que viene a través de la Iglesia de Dios), y observamos cuidadosamente todas las instrucciones que nos son dadas, en un nivel espiritual, Dios dice que Él nos pondrá por encima de todas las demás naciones de la tierra. Esto no quiere decir que esto vaya a pasar ahora. Esto va a pasar a su tiempo. Llegará un tiempo en el que Dios pondrá Su Iglesia por encima de todas las demás naciones de la tierra; y las personas serán atraídas a la Iglesia, al Cuerpo de Cristo. Es el espíritu de Dios que nos separa de todas las demás personas.

**Versículo 2 – Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones,** estas dádivas o favores de Dios, **si escuchas la voz del SEÑOR tu Dios.** Este es el resultado. Si nos sometemos al espíritu santo de Dios, si damos oídos a la voz de Dios, entonces vamos a ser honrados y bendecidos espiritualmente. Estas bendiciones vendrán sobre nosotros; vamos a recibir todas estas bendiciones. Y esto debido a nuestra obediencia y porque estamos dispuestos a escuchar, a someternos a Dios. Bueno, y esto también es cierto hoy en día, hermanos. Estas cosas vienen sobre nosotros. Sólo tenemos que mirar la cantidad de verdades que nos han sido dadas.

**Versículo 3 – Bendito serás tú en la ciudad, y bendito en el campo.** Esto es a nivel físico: Dondequiera que ellos fuesen, Dios les bendeciría por su obediencia. En otras palabras, si ellos escuchasen a Dios, Dios les honraría y les haría prosperar. Y con nosotros esto es lo mismo hoy. Dios está con nosotros. Podemos tener paz en nuestra mente, podemos tener la seguridad espiritual. Podemos tener estas cosas. Y no importa donde estemos, podemos tener el espíritu santo de Dios, podemos ser prósperos, y podemos ser de Dios, dondequiera que estemos. No hace ninguna diferencia donde estemos, podemos tener el espíritu santo de Dios en todo momento, y podemos tener la seguridad espiritual en todo momento, porque Dios nos bendecirá, Él nos guardará y nos protegerá.

**Versículo 4 – Bendito será el fruto de tu vientre,** y esto está hablando físicamente, de los hijos, **y el fruto (producto) de tu tierra, el fruto de tus bestias, y las crías de tus vacas y los rebaños de tus ovejas.** Sus rebaños prosperarían. Ellos también serían una poderosa nación agrícola. Ellos iban a crecer porque Dios estaría con ellos, proveyendo para ellos. ¿Y qué es el “fruto de nuestro vientre”, hermanos? Si nos sometemos al espíritu santo de Dios vamos a producir frutos espirituales (como Jesús Cristo ha explicado), el fruto del espíritu. Eso es lo que vamos producir. Si tenemos el espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros podemos dar mucho fruto. Podemos ser prósperos como nación, porque escuchamos y obedecemos a Dios, porque escuchamos la voz de Dios.

Juan 15. (Marque este pasaje aquí.) **Juan 15:1.** Esto es Cristo hablando: **Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.**

**Versículo 2 – Todo pámpano que en Mí no da fruto,** en otras palabras, que no escucha a Dios (porque de esto se trata). Toda persona que no escucha a Dios, **lo quitará;** Dios Padre, “el labrador”, quitará a la persona que no está dispuesta a escuchar. ... **y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará,** si estamos conectados a la vid Dios Padre dice que Él “nos limpiará”, porque tenemos que dar más fruto, **para que dé más fruto.** Así que, si somos parte del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, y estamos luchando, vamos a pasar por pruebas y dificultades y vamos a ser limpiados, vamos a ser corregidos para que podamos dar más frutos.

**Versículo 3 – Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.** Este lavado por la palabra, es la palabra de Dios en nuestras mentes, que limpia nuestras mentes, y que mantiene nuestras mentes limpias. Así que, “sois limpios por la palabra que Yo (que Cristo) os he hablado”. **Permaneced en Mí, y Yo permaneceré en vosotros. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco vosotros podéis dar fruto si no permanecéis en Mí.** Nosotros tenemos que permanecer (habitar) en Jesús Cristo, en Su palabra. Tenemos que estar conectados.

**Versículo 5 – Yo soy la vid y vosotros las ramas. El que permanece en Mí, como Yo en él, dará mucho fruto; separados de Mí no podéis hacer nada.** Si estamos conectados a Jesús Cristo tenemos que producir fruto espiritual. Y sin Cristo no podemos hacer nada. Recuerde que Jesús Cristo dice: “Yo, de mí mismo, no puedo hacer nada”. Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. No podemos ser espiritualmente justos, no podemos hacer ningún bien espiritual, si Dios Padre y Jesús Cristo no están viviendo y habitando en nosotros, porque Dios es quien es justo.

**Versículo 6 – El que no permanece en Mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se quemán.** Estamos hablando de este camino de vida. O estamos en el camino angosto, o en

el camino ancho. Y el camino angosto conduce a la vida, y el camino ancho conduce a la destrucción. Y esto es lo mismo aquí. Si no permanecemos en Cristo seremos echados fuera, estaremos en el camino ancho, y esto nos llevará a la muerte. Y, hermanos, todos los que son desobedientes y no escuchan, serán echados al fuego y se quemarán.

**Versículo 7 – Si permanecéis en Mí, en Jesús Cristo, y Mis palabras permanecen en vosotros, por el espíritu santo de Dios, pedid lo que queráis, y se os concederá.** Hablando de las cosas espirituales. **En esto es glorificado Mi Padre – ¿cómo? – en que llevéis mucho fruto, y seáis así Mis discípulos.** Nosotros podemos glorificar a Dios dando mucho fruto, porque esto es Dios haciendo las obras en nosotros, esto es Dios viviendo en nosotros para el beneficio de los demás. Entonces podemos ser Sus discípulos.

**Versículo 9 – Así como el Padre Me ha amado a Mí, también Yo los he amado a vosotros. Permaneced en Mi amor.**

**Versículo 10 – Si obedecéis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor, así como Yo he obedecido los mandamientos de Mi Padre y permanezco en Su amor. Os he dicho esto para que tengáis Mi alegría, y vuestra alegría sea completa.**

**Versículo 12 – Y éste es Mi mandamiento: que os améis unos a otros, como Yo os he amado.** Esto es el amor que se sacrifica.

Volvamos a **Deuteronomio 28:5 – Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar.** Esto está hablando a nivel físico. Ellos serían bendecidos por escuchar a Dios. La obediencia trae un mayor conocimiento y comprensión espiritual, el alimento espiritual de Dios. Porque si estamos dispuestos a escuchar a Dios y a obedecerle, a poner en práctica en nuestra vida lo que Él nos dice, vamos a crecer espiritualmente en el conocimiento y en la comprensión. Vamos a ser alimentados espiritualmente por el flujo del espíritu santo de Dios.

**Bendito serás cuando entres, y bendito cuando salgas.** Aquí nos es dicho que la obediencia trae protección espiritual. No importa dónde estemos, nosotros seremos bendecidos porque Dios estará con nosotros. Dios va a cuidar de nuestro bienestar. La obediencia significa que podemos presentarnos ante Dios en oración, en cualquier momento. Porque cuando nos presentamos ante Dios, no importa donde estemos, nosotros podemos orar. Y no importa dónde estamos en cuanto a nuestra ubicación, cuando nos presentamos ante Dios somos bendecidos. Y si nos ponemos a trabajar, y tenemos una continua relación con Dios (una relación constante), Dios dice que Él nos protegerá, siempre y cuando le escuchemos.

**Versículo 7 – El SEÑOR derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti.** Hablando de las naciones físicas. **Por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de ti.** En otras palabras, Dios peleará sus batallas. Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Dios peleará nuestras batallas por nosotros. Tenemos que aprender a confiar en Dios. Y nuestros enemigos serán derrotados, porque nuestros enemigos son Satanás y los demonios. Ellos pueden ser derrotados. Dios nos da muchas instrucciones sobre cómo debemos luchar contra Satanás; y si hacemos lo que Dios nos dice, entonces Satanás huirá de nosotros.

1 Juan 4. (Marque este pasaje en Deuteronomio.) **1 Juan 4:4 – Vosotros, queridos hijos, sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros (Dios Padre) que el que está en el mundo (Satanás y**

sus demonios). Nosotros tenemos a Dios en todo momento, sin importar donde nos encontremos. Podemos aprender a poner nuestra confianza en Dios. Esto es lo que tenemos que aprender a hacer. Tenemos que aprender a confiar en Dios. Y también entendemos que si nos acercamos a Dios, si ayunamos y si ponemos nuestra confianza en Dios, Dios dice que Satanás huirá de nosotros.

**2 Samuel 22:28.** Aquí David está alabando a Dios. **Y Tú (Dios) salva**, y esto significa “rescata o libera”, **a los humildes**; una persona que es humilde es pobre de espíritu, no es orgullosa o soberbia, no confía en sí misma. Los humildes conocen su verdadera condición espiritual. Y para conocer nuestra verdadera condición espiritual necesitamos tener el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. Porque sin el espíritu santo de Dios no vamos a ser capaces de “ver” a nosotros mismos como realmente somos. Y el problema es que la mente carnal natural no es capaz de “ver” a sí misma. Y cualquier señal de humildad que ella pueda demostrar, es algo pervertido. Esto es algo pervertido.

Y las personas van por ahí cabizbajas, caminando de una determinada manera, como muestra de su humildad, cuando en realidad esto es simplemente una manifestación de su orgullo. ¡Esto es simplemente orgullo! Porque sin el espíritu santo de Dios una persona no puede ser humilde, no puede “ver” a sí misma en un nivel espiritual. Y Dios va a humillar a las personas para que ellas puedan llegar a “ver” que no son tan fuertes, que no son nada, y que ellas necesitan a Dios. Ellas tienen que llegar a “ver” que ellas *necesitan* a Dios en su vida. Y es por eso que ellas van a ser humilladas. Pero esto no quiere decir que ellas tendrán el espíritu santo de Dios. Ellas sólo serán humilladas para que luego Dios pueda trabajar con ellas; porque entonces ellas van a estar dispuestas a escuchar. **...pero Tus ojos están sobre los altivos**, y esto significa “lleno de orgullo, alguien que se enaltece, que se alza en orgullo”, **para abatirlos**, para humillarlos, para doblegarlos. ¿Cómo? Llevándoles a “ver” a sí mismos, a ver lo que realmente son en comparación a Dios.

El ser humano va a ser humillado. El ser humano es temporal y mortal. Dios es Eterno y es un espíritu inmortal, mientras que el ser humano no lo es. Y este orgullo del ser humano será abatido. Dios está diciendo que Sus ojos están sobre los que son orgullosos, y que Él, en Su amor y misericordia, los doblegará, con el propósito de hacerles humildes, para que Dios pueda trabajar con ellos, para que ellos puedan volver sus ojos hacia Dios, en lugar de depender de sí mismos, o poner su confianza en ellos mismos. Ellos serán humillados para que puedan “ver” a sí mismos, para que puedan ver lo que realmente son en comparación a Dios. Y esto significa que ellos van a tener que ser abatidos, para que dejen de pensar que son tan importantes. Y todas las cosas en las que ellos confían tienen que serles quitadas. Porque las personas confían en lo que tienen, y todas las cosas que tienen hacen de ellas lo que son. Bueno, cuando todo les sea quitado, ellas entonces se darán cuenta: “¡Ah! Yo no soy tan importante como pensaba. No soy tan bueno como pensaba”. Y cuando sus mentes estén en ese estado, entonces Dios podrá trabajar con ellas, entonces Dios podrá abrir sus mentes para que ellas puedan “ver” a sí mismas a nivel espiritual.

**Versículo 29 – Porque Tú (Dios) eres mi lámpara**, es Dios quien nos da luz y dirección para que podamos ver espiritualmente. **...oh SEÑOR. El SEÑOR alumbrará mis tinieblas.** Nuestras mentes, por sí mismas, están en la oscuridad espiritual. Ellas están en la oscuridad. Dios es luz. La palabra de Dios es luz. La palabra de Dios es la verdad, es luz. Nosotros necesitamos tener la mente de Dios para poder tener luz y para poder caminar en la luz. Si estamos en la oscuridad, estamos en pecado. **Porque tú eres mi luz.** Dios, Sus instrucciones y mandamientos son nuestra lámpara.

Versículo 29, refiriendo a esto otra vez, “Porque Tú eres mi lámpara”. La lámpara es la luz de Dios que Él nos da, que se encuentra en los mandamientos. “Lámpara para los pies”, el camino por donde debemos caminar, este camino angosto o esta senda angosta, la puerta estrecha, se basa en la obediencia a los mandamientos de Dios.

**Versículo 30 – ¡Porque en Ti, en Dios, puedo vencer ejércitos, y con mi Dios saltaré las murallas!** Esto es la capacidad de vivir la vida, la capacidad de poder manejar los asuntos de la vida, porque Dios está viviendo y habitando en una persona.

**Versículo 31 – En cuanto a Dios (en cuanto a “EL”) Su camino es perfecto;** y esta palabra “perfecto” significa “sin mancha, completo”. **La palabra del SEÑOR es intachable,** ha sido “probada” como la verdad. Es “confiable”. ¡Todo lo que Dios dice en Su palabra, ya ha dado pruebas, ya ha demostrado ser exacto! 100% exacto. Nosotros entendemos que cosas como “la respuesta blanda aplaca la ira”, es algo cierto y ha sido demostrado. **Él es el escudo (Él es la defensa) de todos los que en Él confían,** de todos los que buscan protección, todos los que creen a Dios. Dios (El), Su camino, Su camino de vida descrito en los 10 Mandamientos, en Su palabra, en toda la Biblia, es perfecto. Es sin mancha. No hay imperfecciones en ello. Esto es completo.

Y cada palabra de Dios ha demostrado ser cierta. Y cuando Dios habla de “traedme los diezmos y las ofrendas; traedlos al alfolí...” (Malaquías 3:10), esto ya ha sido probado por muchos que nos han precedido. Esto es una cuestión de si queremos o no poner Dios a prueba. Dios nos dice: ¡Hacedlo!” Porque Él no es un mentiroso. Lo que Él dice es verdad.

**Versículo 32 – Pues, ¿quién es Dios (¿quién es “El”?), excepto el SEÑOR (excepto YAHWEH)?** Sólo hay un SEÑOR Dios. Sólo hay un YAHWEH ELOHIM. Sólo hay un EL, un YAHWEH. **¿Y quién es roca, sino nuestro Dios? ELOHIM. Sólo hay un YAHWEH ELOHIM.**

Isaías 45. (Marque este pasaje en 2 Samuel.) **Isaías 45:5 – Yo soy el SEÑOR, y no hay otro; fuera de Mí (excepto Yo) no hay ningún Dios (ELOHIM). Aunque tú no me conoces, Yo te fortaleceré.**

**Versículo 6 – Para que se sepa desde el nacimiento del sol, y desde donde se pone, que no hay más que Yo. Yo soy el SEÑOR, y ninguno más que Yo.** Sólo hay un YAHWEH ELOHIM, y Él es nuestra Roca. Él es nuestro fundamento. Y todo se hace a través de Jesús Cristo, por Su amor por la humanidad, Dios Padre nos ha dado Jesús Cristo.

Vamos a volver a **2 Samuel 22:33 – Dios (EL) es quien me infunde fuerzas; Dios es quien endereza mi camino.** “Él hace que mi camino sea sin mancha”. ¿Y cómo se logra esto? Con Dios viviendo y habitando en nosotros, porque es Dios quien hace las obras. Es Dios quien hace las obras en nosotros.

Volvamos a **Deuteronomio 28:8 – El SEÑOR mandará que la bendición sea contigo,** por el gran poder de Dios, porque sólo Dios puede dar bendiciones, **en tus graneros y en todo aquello en que pongas tu mano, y Él (Dios) te bendecirá en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.** Y esta fue una promesa para cuando ellos entrasen en la tierra prometida; si ellos escuchasen a Dios, si obedeciesen a Dios, Dios los haría prósperos en todo lo que ellos hiciesen, les daría prosperidad. Y nosotros tenemos un llamado. Ya hemos sido llamados a la tierra prometida.

Y hay dos partes en esto. Nosotros hemos sido llamados a la tierra prometida. Y la Iglesia es un “tipo” de la tierra prometida. Es “una tierra que mana leche y miel”, es una tierra de prosperidad. Y si escuchamos y obedecemos a las instrucciones que Jesús Cristo da a la Iglesia, vamos a tener una vida de abundancia a nivel espiritual. Y, por supuesto, la otra parte de esto es que hemos sido llamados a entrar en la tierra prometida espiritual, y esto es entrar en ELOHIM. Este es el propósito de nuestro llamado, recibir la vida en la Familia de Dios.

¡Hemos sido bendecidos en poder ser parte del Cuerpo de Cristo ahora! Nosotros somos parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, ahora; y por eso ya somos bendecidos. Y Dios nos da ELOHIM. Esto es lo que Él quiere hacer. Él quiere darnos ELOHIM. Pero, por supuesto, esto depende de si nosotros estamos o no dispuestos a escuchar y obedecer los mandamientos. Se trata de esta lucha que tenemos que luchar en nuestra mente, todos los días de nuestra vida.

**Versículo 9 – El SEÑOR te establecerá como Su pueblo santo**, esto está hablando del Israel físico, ellos iban a ser un pueblo separado para Dios, **tal y como Él (Dios) te lo ha jurado, siempre y cuando cumplas los mandamientos del SEÑOR tu Dios, y sigas Sus caminos**. Entonces somos separados para uso y propósito santos: un pueblo santo para Dios, *SI* guardamos Sus mandamientos y caminamos en Sus caminos, si andamos por este camino angosto, si entramos por esta puerta estrecha.

**1 Pedro 2:1 – Dejando, pues**, y esto significa “desechar”, porque esta es la manera normal de pensar. Y vamos a tener que “dejar esto de lado”, y de esto se trata nuestra vida, **toda malicia**, y esto significa “mala voluntad”, que es una forma de pensar. Esta mala voluntad, este daño que hacemos a los demás, está en realidad en nuestra mente, así es cómo pensamos. Y nosotros tenemos que “dejar esto de lado”, tenemos que “desechar” esto, tenemos que deshacernos de la mente carnal natural. **...y todo engaño**, “la astucia o la trampa”. Esta vida engañosa o esta manera engañosa de pensar, no ser verdadero. Cuando engañamos, no estamos siendo sinceros. Esto es una “trampa”, es un engaño, porque entonces estamos engañando a los demás, estamos presentando una imagen falsa de nosotros mismos. Y tenemos que dejar eso de lado y ser verdaderos. **...la hipocresía**, esto es “actuar un papel”. Aparentamos estar haciendo una cosa pero en realidad estamos haciendo otra. Y tenemos que deshacernos de esto también, tenemos que dejar esto de lado. **...la envidia, y toda clase de calumnia**. Todo lo que tenga que ver con la falta de control de la lengua, como hemos hablado. Calumniar es hablar mal de otros.

¿Y qué es lo que tenemos que hacer para poder avanzar en este camino angosto? **Desead como niños recién nacidos**, como un bebé recién nacido, **la leche de la palabra**, un bebé recién nacido desea la leche de su madre. Bueno, nosotros somos “niños recién nacidos” en el Cuerpo de Cristo. Y debemos desear la “leche pura de la palabra”, la palabra de Dios. Nosotros debemos esforzarnos para alimentarnos de esto. Debemos buscar esto, **para que por ella crezcáis**. Y la única manera para que un bebé crezca es a través de la leche, es comiendo alimentos. Y con nosotros esto no es diferente. Sólo podemos crecer por el alimento espiritual. Sólo podemos crecer si escuchamos y obedecemos la voz de Dios, los mandamientos de Dios.

**Versículo 3– Si es que habéis probado**, vivido, comprobado, **que el SEÑOR es bueno**, (que el SEÑOR es misericordioso). Bueno, nosotros lo hemos probado, hermanos. Lo hemos vivido. Lo hemos probado. Nosotros hemos probado la palabra de Dios y la hemos puesto en práctica en nuestras vidas; y ahora vemos, más que nunca, cuán misericordioso Dios ha sido en llamarnos y en colocarnos en el Cuerpo de Cristo.



**Versículo 4.** Hablando de este camino angosto. **Acercaos a Él** (a Dios Padre), **a la piedra viva**, esto está hablando a nosotros, hermanos. Debemos “acercarnos a Dios Padre como una piedra viva”. Nosotros vivimos porque Dios y Jesús Cristo viven y habitan en nosotros. Es el espíritu santo de Dios quien nos da vida. Estamos vivos porque Dios vive y habita en nosotros – porque este es el propósito de nuestro llamado. **...rechazada por los hombres**, nosotros hemos sido rechazados por este mundo. En sus ojos nosotros somos torpes. **...pero que para Dios es una piedra escogida y preciosa.** ¡Cuán bendecidos somos, hermanos, porque hemos sido elegidos por Dios, hemos sido llamados a salir de este mundo! Porque sabemos que Dios Padre es quien nos llama, y nosotros somos preciosos para Dios. ¿Y por qué somos preciosos para Dios? Debido a que tenemos el potencial para entrar en Su familia, para entrar en ELOHIM. Somos preciosos debido a nuestro potencial.

**Versículo 5 – Vosotros también, sois como piedras vivas**, porque el espíritu santo de Dios vive y habita en nosotros, **con las cuales se está edificando una casa espiritual**, y es por eso que nosotros somos parte del Cuerpo de Cristo, porque estamos “siendo edificados como casa espiritual”. ¿Y qué casa somos nosotros? Somos el templo de Dios. ¿Qué casa somos? Nosotros somos una familia. Nosotros formamos parte de la Familia de Dios ahora, como hijos engendrados. No hemos entrado en ELOHIM aún, pero estamos construyendo una casa espiritual, que es en ELOHIM. **...y un sacerdocio santo** (consagrado), porque somos siervos de Dios. **...para ofrecer sacrificios espirituales**, ¿Y qué son estos “sacrificios espirituales” que nosotros hemos sido llamados a ofrecer? Bueno, un sacrificio espiritual es por ejemplo la oración. Cada vez que oramos estamos ofreciendo un sacrificio espiritual. Cada vez que negamos a nosotros mismos, que negamos a nuestro orgullo y luchamos contra nuestro egoísmo, esto es un sacrificio espiritual. Tenemos que ofrecer sacrificios espirituales a Dios, se trata de sacrificar el “yo”. **...agradables a Dios por medio de Jesús Cristo.** Todo esto es posible gracias al sacrificio del Pésaj, gracias a Jesús Cristo.

**Versículo 6 – Pues esto se encuentra en las Escrituras: “Yo (Dios) pongo en Sion**, que es un “tipo” de la Iglesia, **una piedra angular, Jesús Cristo, escogida, preciosa; y el que cree en Él, no será jamás avergonzado.** Porque estamos escuchando a Dios, estamos escuchando a Jesús Cristo, y nosotros lo creemos, creemos a Jesús Cristo. Y al creer a Jesús Cristo nosotros creemos a Dios, y por eso “jamás seremos avergonzados”. Jamás seremos de ninguna manera “entregados a la muerte”.

**Versículo 7 – Para vosotros que creéis**, estos somos nosotros, hermanos. Nosotros creemos en la palabra de Dios. Creemos que tenemos que ser no sólo oyentes, pero también hacedores de la palabra, **Él es precioso** (Jesús Cristo es precioso); **pero para los desobedientes**, los que viven sin ley, los que no creen, **“La piedra que desecharon los constructores, ésa, en piedra angular se ha convertido”, y, “piedra de tropiezo y roca de escandalo”.** Porque se trata de Jesús Cristo y de la verdad. **Pues ellos tropiezan**, ellos tropiezan en Cristo, tropiezan en la verdad, ellos tropiezan en la Palabra de Dios, **porque son desobedientes a la palabra**, ellos son desobedientes al camino de vida de Dios, **para lo cual estaban destinados. Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclaméis las obras maravillosas de Aquel...** ¿Y cómo podemos “proclamar las obras maravillosas de Aquel...” de Dios Padre? Por la forma en que vivimos, caminando por el camino angosto, entrando por la puerta estrecha; y no viviendo según la mente carnal natural, por el camino amplio. Nosotros podemos “proclamar las obras maravillosas de Aquel...” por la forma en que vivimos, viviendo en obediencia, **...que os llamó de las tinieblas** (a salir del pecado) **a Su** (de Dios Padre) **luz admirable.** Nosotros hemos sido llamados a la verdad. Y es nuestra elección si queremos ser obedientes o

desobedientes, si queremos ser bendecidos o malditos, si queremos tener las bendiciones de Dios o si queremos sufrir el castigo por la desobediencia.

**Versículo 10 – Antes ni siquiera erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; antes no habíais recibido misericordia, pero ahora ya la habéis recibido.** Gracias a un llamado. Así que, “antes ni siquiera éramos un pueblo”. No éramos parte de la Iglesia de Dios, éramos parte del mundo, andábamos en desobediencia a Dios. Pero ahora “somos el pueblo de Dios”. Hemos sido llamados a salir de este mundo y a convertirnos en miembros del Cuerpo de Cristo. Y ahora hemos alcanzado misericordia, mientras que antes no, antes la misericordia no se aplicaba a nosotros. Pero ahora hemos sido llamados por la misericordia de Dios, y podemos recibir misericordia y perdón cada vez que nos arrepentimos.

**Versículo 11 – Amados, yo os ruego como á extranjeros y peregrinos,** porque sólo estamos de paso, somos sólo forasteros, estamos aquí sólo por un tiempo. Y somos peregrinos, estamos viviendo en el camino de vida de Dios, somos embajadores de Cristo; representamos a Cristo en todo lo que hacemos, en la forma en que vivimos nuestra vida, en la forma en que hablamos, en las palabras que usamos, si somos obedientes o desobedientes. **...que os abstengáis de los deseos carnales,** estos deseos egoístas. Porque si cedemos a estos deseos carnales vamos a estar viviendo una vida de desobediencia. Por lo tanto, **que os abstengáis de los deseos carnales,** estos deseos egoístas, **que combaten contra la vida,** porque esto lucha contra nosotros, en nuestras mentes. Hay una batalla en curso.

**Versículo 12 – Mantened entre los gentiles una conducta tan ejemplar,** la forma en que vivimos nuestra vida, **para que, aunque os acusen de hacer el mal,** porque somos miembros del Cuerpo, y ellos nos ven como extraños y raros. Y por eso, porque nosotros no nos ajustamos a su estilo de vida, ellos nos ven como anormales, y hablan en contra de nosotros, **ellos vean vuestras buenas obras,** Dios viviendo y habitando en nosotros. Ellos ven estas cosas, ellos ven que nosotros no hablamos mal de otros, ellos ven nuestra conducta, ellos ven la forma en que vivimos y nos consideran “buena gente” (personas agradables). Nosotros no somos como ellos, pero somos sinceros, somos decentes, somos abiertos, somos honestos, no hablamos por hablar, no hablamos mal de los demás, hemos dejado toda malicia, hemos dejado todo engaño, no somos hipócritas, hemos dejado la envidia, no estamos calumniando a los demás. Y ellos, porque ellos ven esto, **van a glorificar a Dios en el día de la visitación.** Y para ellos, el día de la visitación será cuando ellos sean llamados a “ver”. Ellos sabrán, en algún momento, que nosotros éramos peregrinos y que estábamos en esta batalla; y que esto era lo que nos hacía diferentes. Ellos nos veían como extraños, pero han podido ver que éramos diferentes. Y entonces ellos van a glorificar a Dios, porque es Dios quien hace las obras. No van a dar la gloria a *nosotros*, van a dar la gloria a Dios por *Su* llamado y por *Su* intervención en nuestras vidas.

Vamos a volver a **Deuteronomio 28:10.** Hablando todavía de las bendiciones de Deuteronomio 28. **Todos los pueblos de la tierra verán que el nombre del SEÑOR es invocado sobre ti, y te temerán.** Y en aquel entonces esto se refería a la nación de Israel. Todos iban a ver que ellos invocaban el nombre de Dios, y los temerían. Dios iba a pelear sus batallas por ellos, y por eso los pueblos los temerían. Bueno, hermanos, el día vendrá cuando las personas van a “ver” que nosotros “invocamos el nombre de Dios”. Nosotros somos la Iglesia de Dios; y en algún momento en el tiempo las personas van a temer a Dios. No temerán a nosotros, pero temerán a Dios, porque van a ver la obra que Dios hizo. Nosotros somos el pueblo de Dios, y las personas van a ver y entender esto (como hemos leído en el último versículo), y van a temer a Dios por ello, porque ellas también invocarán el nombre de Dios en algún momento en el tiempo, cuando les sea dada esa oportunidad.

**Versículo 11 – Y el SEÑOR (YAHWEH ELOHIM) te concederá abundancia de bienes (prosperidad): multiplicará tus hijos, tu ganado y tus cosechas en la tierra que a tus antepasados juró que te daría.**

Nosotros hemos recibido mucho. Dios nos ha dado mucho a nivel espiritual. Y también, “el fruto de tu cuerpo (vientre)”. ¿Y cual es el cuerpo del que nosotros somos parte? Es el Cuerpo de Cristo. Nosotros somos miembros del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Y lo que podemos hacer como parte del Cuerpo, es compartir, es dar, es apoyar a otras partes del cuerpo, porque todos nos necesitamos los unos a los otros. Y “multiplicará tus hijos, tu ganado y tus cosechas en la tierra que a tus antepasados juró que te daría”. Dios nos dio la Iglesia, y nosotros somos prósperos porque estamos conectados a la Iglesia. Nosotros tenemos la oportunidad de alimentarnos con el alimento espiritual.

**Versículo 12 – El SEÑOR te abrirá Su tesoro de bondad, ¿Y qué es ese tesoro de bondad que hemos recibido, hermanos? La verdad. Dios nos ha dado el conocimiento espiritual, la comprensión, y la verdad. Nosotros vemos la verdad. Nosotros tenemos este “tesoro de bondad”. ...el cielo, para dar lluvia, que es la verdad, á tu tierra en su tiempo,** la verdad nos es dada de acuerdo con la voluntad de Dios, “en su debido tiempo”, **y para bendecir toda obra de tus manos,** o “todo trabajo de tus manos”. Y esto es el espíritu de Dios en nosotros que hace las obras. **Tú les prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado de nadie.** En otras palabras, todo nos será dado. No necesitamos nada de los demás, porque Dios todo lo provee para nosotros. Y no tenemos que pedir nada prestado a nadie. No tenemos que pedir nada prestado del mundo, porque toda verdad viene de Dios; y esto está en la Iglesia. No hay verdad en ningún otro lugar, sólo en la Iglesia.

**Versículo 13 – El SEÑOR te pondrá por cabeza, no por cola.** En otras palabras, Dios nos dará posiciones de autoridad sobre los demás, porque vamos a ser cabeza. Porque al ser parte del Cuerpo de Cristo nosotros ya somos “cabeza”. Y el mundo no sabe que ellos son la cola en estos momentos. Pero llegará un tiempo en el que la Iglesia será la cabeza, y todo lo demás estará bajo ella. Así que, o bien estamos en la Iglesia o no estamos en la Iglesia. **Estarás por encima de todo, nunca por debajo,** nosotros vamos a estar por encima de todo. Y esto se aplica a los 144.000, pero también puede aplicarse a cualquier miembro del Cuerpo de Cristo. No estamos por debajo. No estamos por debajo de nada. Porque el sistema de Satanás está por debajo. Bueno, la Iglesia de Dios está por encima de todo y no por debajo. ...**si escuchas los mandamientos del SEÑOR tu Dios,** y esto es lo que la Iglesia hace, esto es lo que la Iglesia enseña, esto es lo que nosotros hacemos. Si estamos dispuestos a poner a Dios en primer lugar, si estamos dispuestos a dar oídos a los mandamientos de Dios, Dios dice que vamos a ser cabeza y no cola, no vamos a ser los últimos, porque Dios es el cabeza de todo y vamos a ser parte de Su Familia, y también vamos a ser cabeza. ...**que Yo te ordeno hoy, para que los guardes cuidadosamente.** Y esta es la clave. Tenemos que guardarlos cuidadosamente, en espíritu y en verdad.

**Versículo 14 – No te desvíes de ninguna de las palabras que te ordeno hoy, ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras otros dioses y servirles.** Y todo esto se resume a una cuestión de prioridades. No debemos desviarnos de este llamado que nos ha sido dado, y no debemos dar oídos a ninguna palabra, a nada que es dicho fuera de la Iglesia de Dios. Y hay muchas falsas doctrinas, hay mucha basura por ahí, hay muchos libros. Y nosotros tenemos que tener cuidado de no desviarnos hacia esto, de no dar prioridad o dedicar nuestra atención a esto, porque tenemos que centrarnos en lo que Dios nos ha ordenado en el día de hoy. Y no debemos “desviarnos” ni a la derecha ni a la izquierda”; debemos permanecer en este camino angosto (en esta senda angosta). Y no debemos “ir tras otros dioses para servirles”. Porque en el momento en que vamos tras cualquier

otra cosa que no sea “buscar primero el Reino de Dios”, y caminar por este camino angosto, estamos sirviendo a otra cosa, estamos dando prioridad a otra cosa. Y entonces estamos sirviendo a otros dioses.

Y el dios más grande que tenemos es nuestro egoísmo. Nosotros servimos a nosotros mismos. Y este es el mayor peligro para nosotros.

**Salmo 95:1 – Venid, cantemos con júbilo al SEÑOR (al Eterno) aclamemos a la roca de nuestra salvación.** Y esta “Roca” es nuestra fuerza, YAHWEH ELOHIM, porque Dios es nuestro Salvador, en primer lugar. Somos salvos a través de Jesús Cristo, pero Dios Padre (YAHWEH ELOHIM) es “la roca de nuestra salvación”, porque el camino por el que debemos andar ha sido trazado por Dios. Y si no caminamos por ese camino, no podemos ser salvos.

**Versículo 2 – ¡Lleguemos ante Su presencia con acción de gracias!** Y nosotros podemos hacer esto en cualquier momento, hermanos, en la oración. Podemos hacerlo cuando estamos en un coche, cuando estamos caminando, porque se trata del espíritu que hay en nosotros, y podemos dirigir nuestro espíritu a Dios, podemos regocijarnos ante Dios y podemos presentarnos ante Él, en Su presencia, en acción de gracias y con alabanzas. Podemos hacer esto en el Sabbat. Podemos estar agradecidos por nuestro llamado, por el hecho de que hemos sido llamados a salir de un camino, del camino ancho, para caminar por el camino angosto, para entrar por la puerta estrecha. Porque nosotros hemos sido llamados a la salvación. Y este es el propósito de nuestro llamado; hemos sido llamados a la salvación. Nosotros podemos presentarnos ante Dios en todo momento, y darle gracias por nuestro llamado.

**¡Aclamémosle con cánticos!** Y estos cánticos son “cánticos de acción de gracias”. Y agradecer a Dios por lo que Él ha hecho por nosotros, por el hecho de que hemos sido llamados (o para mí, personalmente, por el hecho de haber sido despertado del sueño espiritual en el que yo estaba), es una gran alegría. Este es un momento para dar gracias a Dios por el hecho de que Él nos ha llamado a la verdad ahora. Porque hay muchos que han quedado dormidos, hay muchos que no han sido llamados a esta relación con Dios ahora.

**Versículo 3.** ¿Y por qué debemos darle gracias? ¿Por qué debemos “aclamar a Dios con cánticos”? ¿Por qué? (Versículo 3) **Porque el SEÑOR (YAHWEH) es Dios grande,** Él es el Gran EL, y **Rey sobre todos los elohims** (sobre todos los dioses). YAHWEH ELOHIM está por encima de todo. Sólo hay un YAHVÉ ELOHIM (como hemos leído antes). Y Él es el Gran Rey, Él está por encima de todas las otras familias, o otros elohims. Y esto significa que Él está por encima de cualquier otros dioses que el hombre pueda hacer. Porque la realidad es que sólo hay un Dios verdadero, YAHWEH ELOHIM, no hay otras familias. Y aunque el hombre haya creado otras familias, otros elohims que ellos adoran, sólo hay un Dios verdadero.

**Versículo 4 – Porque en Su mano están las profundidades de la tierra,** Él tiene el poder y el control sobre la tierra, **y las alturas de los montes son suyas.**

**Versículo 5 – Suyo es también el mar, pues Él lo hizo, y Sus manos formaron la tierra seca.** Dios sostiene todas las cosas. Él creó todas las cosas con un propósito. Y ese propósito, como entendemos, es la creación de una familia espiritual, de una familia o un elohim, donde podemos entrar, en ELOHIM. Y el hombre fue creado para tal propósito. Y nosotros tenemos este entendimiento, tenemos este conocimiento sobre esto; algo que no ha sido concedido al mundo todavía. Nosotros hemos sido llamados a caminar por este camino de vida (el camino

que Dios ha trazado) para entonces poder iniciar este viaje, en este camino, con el propósito de entrar en ELOHIM.

**Versículo 6 – Venid, adoremos y postrémonos.** Humillémonos ante Dios. **Arrodillémonos delante del SEÑOR nuestro hacedor,** nuestro creador. **Porque Él es nuestro Dios,** Él es nuestro ELOHIM, Él es el único Dios verdadero. Y es por eso que debemos adorarle, porque Él nos creó. Y sin Dios nosotros no tenemos nada. Sin Dios nosotros no somos nada.

**Y nosotros somos el pueblo de Su prado, y ovejas de Su mano.** Dios usa el ejemplo de las ovejas porque nosotros somos “rebaño” de Dios, y somos pueblo de “Su prado”. Y para comer de este “prado”, para comer del alimento espiritual, nosotros tenemos que ser parte de Su prado, tenemos que ser parte de Su verdadera Iglesia. Nosotros somos “ovejas”. Dios usa esta palabra para referirse a nosotros, los miembros del Cuerpo de Cristo. El espíritu santo de Dios vive y en nosotros. Somos el pueblo de Dios y estamos en Sus manos. Él tiene el control sobre lo que sucede en nuestras vidas, en el sentido de que Él nos da Su espíritu santo. Y Dios nos guiará, nos protegerá y nos cuidará, mientras aceptemos caminar por el camino correcto.

**Si vosotros oís hoy Su voz...** “Si vosotros oís y obedecéis”, porque estas dos cosas van juntas. A Israel se le ordenó escuchar; y lo que ellos escuchasen, ellos deberían hacerlo, porque no podemos ser sólo oyentes de la palabra, tenemos que ser también hacedores. “Si hoy vosotros oís y obedecéis Su voz, Sus instrucciones, Sus mandamientos. Y es por esto que estamos caminando por este camino. Y si estamos caminando por este camino, estaremos escuchando y poniendo esto en práctica, estaremos implementando esto en nuestras vidas).

**...no endurezáis vuestros corazones** (“no endurezáis vuestro pensamiento interior”) **como cuando nos rebelamos** (“como cuando hemos contendido, luchado) **en el desierto,** y esto es el “día de las pruebas o dificultades”, como hemos hablado brevemente en Mateo 4.

**Versículo 9 ...cuando vuestros antepasados Me provocaron,** “han puesto Dios a prueba” para ver cual sería Su reacción, **cuando Me pusieron a prueba,** (Me han probado) **a pesar de haber visto Mis obras.** Mismo después de haber visto todos los increíbles milagros que Dios había hecho, ellos seguían sin creer a Dios. Ellos seguían murmurando y quejándose. Nosotros también ya hemos visto todas Sus obras. Hemos visto lo que éramos (por el poder del espíritu santo de Dios). Hemos visto de donde venimos. Hemos visto Sus grandes obras en nosotros mismos. Sabemos que somos diferentes. Sabemos que nuestras mentes están siendo transformadas. Y también vemos las grandes obras de Dios en la Iglesia, vemos cómo Él trabaja dentro de la Iglesia.

Y cuando leemos las Escrituras, nosotros podemos “ver” la verdad. “Vemos” las cosas de manera diferente. Y esto es porque Dios nos permite “ver”. Y aunque hayamos visto la obra de Dios, nosotros tenemos que ser muy, pero que muy cuidadosos con lo que hacemos con el conocimiento y la comprensión que tenemos.

**Versículo 10 – Por cuarenta años estuve enojado** (disgustado) **con aquella generación,** (con aquel pueblo). Yo me recuerdo que durante el período de la Apostasía la Iglesia se ha quedado dormida (y yo también he quedado dormido), porque ellos ya no estaban viviendo el amor, ya no estaban sometándose a Dios, confiando en Dios. El orgullo había entrado en la Iglesia, y “cada uno hacía lo que bien le parecía”. Y esto era lo que estaba pasando realmente dentro de la Iglesia durante la Apostasía. Las personas estaban “apoyándose en su propia comprensión”, confiando en sí mismos en lugar de depender de Dios y confiar en Dios. **Y dije: “Es un pueblo**

**que se desvía en su corazón**, ellos son desobediente en sus mentes, se desvían del camino. Y ese era el problema, el pensamiento, la Iglesia había quedado dormida, se había alejado del camino. El “pueblo se había desviado en sus corazones”. En su pensamiento interior (en su mente) ellos ya no eran obedientes a la palabra de Dios. Ellos en realidad eran desobedientes porque confiaban en sí mismos, confiaban en su razonamiento, en sus propios pensamientos, confiaban en el “yo”, y se habían alejado de Dios. **...y no conocen Mis caminos**, el camino del amor; ellos se habían perdido. Durante ese período, la Iglesia había quedado dormida, se había desviado del camino por el que debía caminar. Ellos ya no estaban caminando en amor, porque el espíritu de Dios ya no estaba allí. Y nosotros sólo podemos caminar en amor, en los caminos de Dios, por el poder del espíritu santo de Dios.

**Versículo 11 – Por tanto juré (Dios) en Mi ira: “Jamás entrarán en Mi reposo”**. Esto se refiere a algo a nivel físico. Dios había dicho a Israel que debido a su desobediencia, debido a su rebelión, y porque ellos no quisieron creer en Dios y si han desviado del camino, andando por su propio razonamiento, a su manera, sin escuchar a Dios, sin obedecer a Dios, que ellos no entrarían en Su reposo, en la tierra prometida física.

Y este principio también se aplica hoy en día para nosotros, hermanos. Nosotros tenemos que tener cuidado para no divagar en la desobediencia, para no desviarnos, para no quedar dormidos y abandonar el camino correcto en el que Dios nos ha puesto. Porque entonces no vamos a entrar en Su reposo a nivel espiritual, que es el Reino de Dios. El Reino de Dios, entrar en ELOHIM, es el reposo final, el descanso espiritual.

Bueno, y nosotros podemos tener hoy ese descanso, si seguimos siendo parte del Cuerpo de Cristo. Porque hay un descanso espiritual en esto, ya que podemos seguir alimentándonos, podemos seguir caminando en el camino del amor, podemos seguir escuchando y obedeciendo la ley de Dios, los mandamientos de Dios. Y por lo tanto, nosotros reposamos cuando nos presentamos ante Dios en el Sabbat. Nosotros descansamos en el Sabbat. Y de un cierto modo estamos descansando, esto es un “tipo” de descanso. Pero el resultado final es que nosotros deseamos entrar en ese reposo. Y ese reposo final es el Reino de Dios.

Vamos a terminar aquí la 1ª parte. Y seguiremos la próxima semana con la 2ª parte.